

# LA POESÍA DE EDUARDO PERSICO



## A veces la poesía...

Sigilosa la tarde va sombra a sombra hacia la noche y allí la poesía es un rayo que nos lacera el corazón, o ambula entre vigiliadas de lento cigarrillo hasta anunciar el alba. Más si la poesía celebra solo que 'las mariposas son flores desertoras o graciosa inventiva de angelitos pintores', es un inútil suicidio de palabras. Y sin que ni una palabra decline su sentido, no carguemos con más lírica amnesia a este tiempo zurcido con hilachas de trapo.

---

---

## **PREGUNTAS SIN OLVIDO.**

**¿Dónde estarás, amor? Ni han devuelto  
tu nombre.**

**El mismo que tan breve parecía, íntimo  
y diminuto.**

**cuatro letras de silabear tu nombre.**

**¿Es que tu aliento tibio todavía  
sobrevuela**

**el aire de una cárcel feroz y sin  
ventanas?**

**¿Y tu ojos, amor?**

**¿Siguen siendo tan grises absortos y  
redondos,**

tus ojos de juntarnos decayendo la tarde?

Esos brillos amantes de la vida  
en calles encendidas de canciones y  
pájaros.

Y también por tu ojos al reflejar los  
míos  
cruzarían los ultrajes de uniforme y  
absurdo.

Con niños sollozantes robados en la  
noche  
y la indolente mueca de banqueros y  
curas.

¿Dónde estarás amor?

¿No sostiene tu cuerpo caricias de mis  
manos,

ni a tu piel la desvela mi beso  
tembloroso?

¿Y tu voz amor mío?

¿Ni me nombró siquiera al saberte  
arrastrada

y la gente impasible siguiendo su  
camino?

¿No me nombraste amor ni apenas esa  
noche

sometida y violada?

¿El pronunciarme apenas fue tu olvido  
en esa infamia perpetua de tu muerte?

¿O tanto nos quisimos, amor,  
que callaste mi nombre?

### **AQUEL VECINO.**

El hombre se escribía sus versitos  
iluso que una vez alguien dijera:  
'sí, es el que yo le digo, uno bajito  
que vive aquí nomás, a dos veredas'.

Nadie lo vería andar, sombra en la  
niebla,  
perdiendo sin chistar sitio en la fila.  
O ir soledoso algún domingo al parque  
a charlar con el caballo de la estatua.

Cada renglón se volvería amarillo  
sin ese revivir de verlo impreso.  
El tiempo transcurrió sin registrarlo.  
Ni un guiño de atención. Menos que eso.

La muerte lo cargó sin darle aviso  
y una siesta, cansao, siguió de largo.  
El hijo ni llegó, estaría en viaje.  
Su mujer gimoteó más que llorarlo.

‘Por no cuidarse. Voy a extrañarlo  
mucho’,  
ella que ni siquiera lo corneaba.

El mundo sigue igual. Sonó el vecino  
que escribía sus versitos. Casi nada.

---

### **MIRAR DE PRIMAVERA.**

El setiembre ya pródigo de  
luz y veintiuno

es un vaso colmado de vino gusto a  
ganas.

Se ufana una muchacha soltar su pelo  
al viento

y al pródigo despliegue de su blusa  
floreada.

Hoy que el aire deshace casi  
como al descuido

el nudo abigarrado que tejiera el  
invierno,

el cielo de mi barrio, tan modesto

y discreto,  
le propone al paisaje realzarle  
los reflejos.

Sonríe una vecina mi guiño  
cuando pasa,

hoy que acortó su falda por  
festejar el día.

¿ Y si una tarde al menos pudiera  
convencerla  
de aflojar ya sus riendas, que el  
tiempo todo olvida..?

Es propicio el deslumbre de  
soles derramados  
para invocar resabios de remotos  
ancestros.

Reiterando la incitante mirada  
al avistarnos  
y el alegre festejo de la especie  
desnuda. (2014)

## **Fugaz como la tarde.**

**Las palabras se pierden.**

**Ni bien rozan el aire su formato se  
esfuma,**

**hoja que deshilacha del silencio al  
olvido.**

**Esta ciudad ajena a sus ojos tan claros  
y su complejo idioma,**

**una tarde nos hizo andar el mismo rumbo.**

**Buenos Aires crecida de cuartos  
transitorios**

**es pródiga en romances que hagan pasar el  
rato.**

**Algún brillo furtivo habremos visto  
juntos,**

**denuedo compartido por mostrarnos el  
alma.**

**Y acaso aconteciera, cachorros renacidos.**

**Al vestirnos y el juego de abrochar su  
corpiño**

**adherimos al beso piel abrazo y memoria.**

**Todo cuanto teníamos.**

**Minuto inolvidable, por decir de algún  
modo**

**sin pesares de tango ni renglones que  
valgan.**

**Esa piel vuelve a rachas junto a sus ojos  
claros.**

**Y la voz siempre enigma ya confunde su  
nombre.**

**Julio 2009**

**Poesía demanda ilusionada.**

**Y la poesía también sirve**

para molestar al rey.

Rayo que nos lacera el corazón,  
cigarrillo de lenta ceniza meditada,  
desvelo por la sombra que acecha  
en la ventana de la aurora,  
cada tanto, también,  
la poesía refulge tornasoles  
presuntuosos.

Sí. Y alquimias para conmemorar, 'señoras  
y señores,  
'que las mariposas son díscolas flores  
desertoras,  
o un grácil surrealismo de angelitos  
pintores'.

¿Qué se dice de tanto palabraje  
que humilla nuestra urgencia,

**-desgarrada, raída, sueño hilachas de  
trapo-**

**y cruentos lagrimones del fracaso  
que nos clava las uñas, costillas bien  
adentro?**

**¿De qué van los versitos incoloros si  
cada**

**dos segundos se muere un pibe de hambre  
en el planeta?**

**¿Verso a hechura de un dios que ignora su  
tarea?**

**La poesía repite seguir creciendo al  
hombre.**

**Poemas mano a mano sin soledad tan sola.**

**El unísono grito de remeros constantes,  
extenuados de capitanear este naufragio  
de**

**errátiles gorriones, entre vendavales y  
tormenta.**

## **Intento de resistir...**

**Que cerca están las malas letras de los  
tangos**

**de esa muchacha que al duro amanecer,  
cinco de la mañana,  
despereza la calle.**

**De algún auto le guiñan un requiebro  
de gordinflón rubicundo,  
con toda la cara de baboso...**

**Un merodeo de absurdo melodrama la quiere  
convocar,**

**triste muchacha,  
envolverla en realidad pegajosa  
de costurerita dando malos pasos  
y según un ingenuo, sin necesidad.**

**Como si no le resultara imprescindible**

**esa blusa tan linda, con el corte  
moderno.**

**Y esas sandalias, qué hermosas,  
de tan sólo tres tirillas doradas.**

**Qué bien le quedarían.**

**Ser obrera de fábrica, madrugante del  
alba**

**Es decir muy ausente.**

**No entender bien las cosas.**

**Ignorar por lejanas cuestiones  
importantes:**

**Saraos. Vernisagges. Alta costura.**

**Veraneos en el mar. Galanes rubios.**

**Ni compartir siquiera esas mullidas camas  
en suntuosos privados con alguien  
divertido.**

**Mágicos bienestares. Felicidad.**

**Deslumbre.**

**Donde el brillo incestuoso contraviene  
nuestra verdad de adentro.**

**Mala letra de tango le manosea las nalgas  
y la mañana es fría.**

**Es un metal deforme golpeando  
pantorrillas,**

**Un gesto sin sonrisa que le cruza la  
cara,**

**le endurece los ojos,**

**al mirar la vidriera que es una  
celestina.**

**Viaje a las estrtellas.**

**Me permito molestarlo mi buen amigo José,  
pues quiero invitarlo a usted a compartir  
la emoción**

de ir a conocer Plutón en una nave de  
aquellas,  
que atraviesa las estrellas, la atmósfera  
y el Japón.

Yo ya elegí ventanilla en sector de no  
fumar,  
total, ¿qué puede pasar si en una horita  
llegamos?

Desde Córdoba zarpamos y ahí nomás, a  
disfrutar.

Por un asunto de anillos a Saturno hay  
que ir casados;  
a Mercurio los pesados; a Venus van sólo  
minas.

¿Quiere bajarse en la esquina? Toca un  
timbre y lo dejamos.

A la Luna es sin escalas, en Marte  
amartizan todos.

no olvide su sobretodo porque puede

**refrescar,**

**y si piensa caminar lleve zancos para el  
lodo.**

**En Neptuno hay buen rebusque para bañarse  
barato;**

**si quiere pasar buen rato Júpiter nos  
queda al toque:**

**i no sabe qué despelote, las de ahí todas  
son gato!**

**Si hay fin de semana largo viajaremos  
hasta Urano.**

**Es un sitio muy lejano, debemos hacernos  
cargo,**

**y hoy podemos visitarlo. Fleta un charter  
"El Riojano".**

**Hay otra excursión más breve que pronto  
saldrá del Bajo,**

**desviando por atajos cruzará  
Constitución,**

Vieytes, Moyano y el Borda: nos iremos al  
carajo...

### **El preciso momento.**

Debo decir, señora, que ya es tiempo de  
cambiarnos el trato.

De rozarnos un poco más al saludarnos,  
digamos, más de cerca,

ausentes que sus hijos y los míos,

esos algo más que indiferentes,

no aprecien ni sospechen que me aferro a

su blusa al decir 'hola',

y usted sonrío al callar que le ha  
gustado.

O que aguarda más que una caricia al  
paso,

al desgaire, ternura pasajera de algún  
desconocido,

sino un apriete más audaz y sustantivo  
que le brinde mi mano,

un toque anunciación,

no que le augure el reino de los cielos;  
¿para qué tanto?

pero al menos le convoque tibieza debajo  
de su falda

en mitad del salón, y sin testigos.

Porque usted y yo, señora, en este  
instante,

defendemos la vida como pocos, al  
desprender

botones tras la piel intocada de su torso  
anhelante,

y sus caricias de camisa abierta al vello  
de mi pecho.

Sí, lo sabemos, somos grandes  
si contamos los años y algún nieto,

pero los labios saben recorrer por donde  
y diestros son los dedos contra mi  
cinturón y su corpiño.

Y el clima a desnudez, tan implacable y  
sin aviso,

ya nos tendió en la cama enteramente.

Si al fin, esto es lo cierto, nuestras  
bocas y manos comprendieron

que no existe el 'demasiado tarde'

ni frases ya escuchadas de remontar  
pasados,

ni secretos perpetuos para siempre y por  
nada.

La verdad de la especie entró en  
nosotros,

en todos los sentidos a pleno y  
sudorosos,

a culminarnos juntos en el gemido mutuo

de este único cuerpo, que es el suyo y el  
mío

Y acaso sea el momento, mi amor, de  
empezar a tutearnos...

## **Charly.**

A Charly, mi perro, a Fidel, mi gato; y  
a otros tan queridos compadres

Perro al bombo que atorra sobre alfombra  
y engrupe resguardar mi apartamento.  
Que vive sin yugar y morfa en forma,  
sin ladridos, ni pulgas ni espamento.

La va de supera el can rasposo  
junando el techo desde su catrera.  
¿Le dio vuelta el marote alguna cocker  
o se hace el bocho de la vida fiera?

Anda mejor que yo, qué duda cabe;  
él apoliya sin hacer gambeta,  
guadaña el morfi sin doblar la esquina  
y si apuran deschavo última clave:  
es un fiolo de raza bacaneta  
que te afana de amor, como una mina.

### **Café del barrio.**

Feca de la estación, bulín al paso,  
cuánto extraño tu tibia lejanía,  
tu foto de Gardel y el escolaso  
que hice en tu mesa con mis alegrías.  
En conversa y billar se fueron yendo  
horas del viejo bar, tiempo atorrante.  
Sonaba el fono, llamaba alguna mina;

fierros del metejón, cuore flamante.

Memoro tu barullo y en la zurda  
se me atropellan pálidas y breccas.  
Boletos sin cobrar y tanto olvido.

Más al fin, en la extraña meresunda  
de este casete grabao en mi cabeza,  
sos cacho de mi sueño más querido.

### **Maestra de quinto.**

Mina primera que abrojó mi anhelo,  
¿tras cuántos grises quedaron encendidos  
tus ojos, faroleando en mi desvelo  
de mapas y deberes corregidos?

Te arrimo el randevú de mi parola,  
un sencillo tanguito, cachusiento,

a vos, que me enchufaste en la zabiola  
estos truchos palotes de mis versos.

Porque segunda madre y primer sueño,  
dulce maestra de mi quinto grado,  
siento aromas de tiza y pizarrón.

Y en este examen por sentirme dueño  
de regresar a pibe, retardado,  
hoy te bato mi caliente metejón.

### **Laberinto canchero.**

«El que dice burgués pronuncia Borges»,  
tartamudeó el chicato, despacioso,  
junando al cielo con cara de pirado,  
careteando en fingir hacerse el oso.  
Los giles daban huevos por ficharlo:

poderlo franelear, enchabonados  
a escracharse con él. El cholulaje  
la juega de arrastrón en cualquier lado...

Pero el Yoryi fue un seso de primera.  
Un pensante entrenao de ponga y meta.  
Un marote a bastón yirando el mundo.  
Que a veces se zarpó, como cualquiera,  
y nos dio embole con su manganeta  
de viejo sobrador, turro y profundo

### **La Flaca.**

(In memorian, sin soneto ni sanata)

La jugaba de Freud y Tallaferro,  
También de Marx y Catulín Castillo.  
Tenía miga en el bocho la sofaifa

Chamuyando balurdos que dan brillo.

De mufas, yo que sé, una ponchada...  
Sabía el antes, el después y el que sé  
cuánto.

/Reciclaba fangotes de mi abuela  
pa' batir mi porqué del desencanto/  
Si andaba shome, con orsai del cuore  
y embroyao de recuerdo el cablerío,  
se acodaba a mi estaño madrugada  
a escabiarnos una lágrima de olvido.

Lástima el punto que traía de arrastre,  
Un pinta casorio, de verso y calma,  
Que le hizo un curro chabón del amorío  
y le rompió hasta el himen de su alma.

Era pinga la flaca, era muy pierna;

Casi fue dueña de mi lado izquierdo.

Ternura inolvidable de amueblada...

De no haber sido por su chamuyeta  
Que cinchaba a Lenín con Pirandello,  
No la habría tumbado la pesada.

### **Cantor de patio.**

Se sabe que existió aquel guitarrero  
Alentado a tintillo y madrugada,  
y que era un gusto verlo al apilarse  
montado en las seis cuerdas desgastadas.

El cantor que por ahí sigue cantando  
Vestía su corbatín y un saco oscuro...

Remontaba canciones nostálgicas,  
Palabras amarillas del olvido,

Las índoles del viento en cada estrofa  
y un contracanto bronca en el rasguído.

Destemplado cantor del barrio antiguo,  
Adherido al valsecito de su patio.

Decía de andares con hembras y cuchillos,  
y amaneceres lerdos y neblinas.

El cantor melancólico del patio

Tenía en la voz simpleza de glicinas.

Tal vez se quedó muerto en un rasguído

El guitarrero aquel, de patio y vino.

### **Al amanecer.**

Cruza el «autito azul», inclaudicable,

Por la avenida, sola, va una mina.

Enganchado a un silbido arma su kiosco

**El que vende los diarios en la esquina.**

**Un laburante aguanta en la parada**

**A un bondi demorao, que nunca llega.**

**Vienen dos pibes compartiendo un fumo,**

**Reventados de birra y tanta yerba.**

**Y de coraje trucho, los pendejos**

**Nafan el casetín, de atropellada**

**a un checo estacionao lejos del foco.**

**Y siguen su rolar, como si nada.**

**Al toque curran a la pobre mina:**

**Sevillana, cartera y disparada**

**Cuando el autito azul, ¡iqué mala leche!**

**Lentamente volvía de recalada.**

**El mayor fue boleta de movida:**

**Chumbazo y a cobrar, sin balotage.**

Y aunque el más chiquilín siguió de  
vuelo,

Los canas lo dejaron que se raje.

Un chorito finucho en la cuneta.

Baja un taquero del auto patrullero.

Viene el coleta que tardaba tanto.

Truena en la radio un tango de Rivero.

### **Aquel vecino.**

El hombre se escribía su versito

Iluso que una vez alguien dijera:

«sí, es el que yo les digo, uno bajito  
que vive aquí nomás, a dos veredas».

Nadie lo veía andar, sombra en la niebla,

Perdiendo sin cesar sitio en la fila.

O soledoso algún domingo al parque

a saber quién fue el tipo de la estatua.

Todo cuánto buscó lo halló deshecho,

Sin gloria ni manera de un regreso.

La vida hizo la suya sin mirarlo,

Ni un cacho de atención. Menos que eso.

La muerte lo emparvó sin darle aviso.

Una siesta, cansao, siguió de largo.

El hijo no llegó, estaba en viaje.

La esposa lloriqueó, más que llorarlo.

«De puro cabezón no vivió mucho»,

la mujer ya ni apenas lo corneaba.

El mundo sigue igual. Murió el vecino

Que soñaba versitos. Casi nada.

**Politeama.**

A este Buenos Aires lo inventamos cien  
locos,

cien tipos aburridos cerquita del  
suicidio.

Y esta tarde me puse a mirarle la entraña  
/boliche de mi barrio, cómo se habrán  
reído/

Los sábados se instalan sobre mi lado  
óseo,

ese costado duro donde adormece el canto.

Y este sábado agosto llueve todas las  
lluvias

y yo esperando a nadie. Lo hago de tanto  
en tanto.

Tuñón pasó un rato. Me regaló angelitos.

Erdosain se fue lento chapoteando su  
angustia.

Un protestón barbudo me propone revueltas

y gardeles de trapo cantando letras  
mustias.

Un diariero aguachento bancando  
pulmonías.

Taxi, va una pareja y amueblada furtiva.

Cruza un fiolo empolvado que olvidó el  
almanaque:

rebusque vespertino de yiranta aburrída.

/Qué sábado a la tarde de lluvia y  
compañía/

Ni está el loco de siempre explicando  
razones

y este costado duro donde recuesto el  
canto,

hoy lo mastica el solfa de antiguas  
frustraciones.

Me lo comen las minas que habitaron mi  
sábana

y amasados acordes de insomnio  
guitarrero.

Esta astucia constante de estafarme yo  
mismo

y mi triste zoncera de creerme  
mosquetero.

Politeama, boliche, te inventaré otro  
sábado

con pibes que nos suban remando la  
alegría,

y que canten gritando su manera futura  
aunque la tarde escurra pañales de  
agonía.

Que entren sin importarle lo que dijimos  
antes,

y si importa, que apenas nos digan buenas  
tardes.

Que esta mufa no siga llorando letanías,

Y se muera el cafiolo y el diarero se

salve.

Yo te juro, me borro de escribirte  
palabras

aunque aquella no vuelva cuando llegue  
ese día.

Ni le diré al mozaico que manotea la  
guita

/un feca cuatro mangos... qué cara está la  
vida/

**Ay patria mía.**

Ay patria mía, si pudiera abandonarte  
desoyendo las voces de mi padre,  
y cruzar las veredas opuestas a tu calle  
de volvedor perfume a yuyales de  
infancia.

Y andar a trascartón de mi manera,

encegueciendo, apagando  
la mirada luciérnaga del recuerdo.

De ese saber quién soy.

Ay, inflexión de mi voz,  
silencios de comprender la tarde  
resoplando mi sobrecarga nostálgica,  
en un silbido que llega despacito  
para asaltarme a punta de milonga.

Ay patria mía  
desollada por todos un poquito,  
si lograra soltarme  
de tu caliente mano memoriosa.

Sin llorar el dolor que nos viene  
acorralando

a pura dentellada. Salvaje.  
Ensangrentada,

por los cuatro costados de tu mapa y  
nosotros.

Ay patria mía,  
vos me diste este tono quejumbroso  
y sin él, yo no sería nada.  
En verdad, ni apenas nada.

### **Tu nombre pan del olvido**

Muchacha de una antigua ansiedad,  
hoy tan sólo y apenas imagino tu nombre.  
Entonces nuestras manos fueron niños  
perdidos  
compartiendo piel ignota de límites  
esquivos.  
Y los cuerpos flamantes fueron mutuo  
naufragio  
de besos y te quiero ciegos en

vendavales.

Ingenuos buscadores de apagar nuestro  
miedo,

y eternizarnos en otros muslos cálidos.

Quedaron voces mudas de aquel dictar de  
sangre,

Y aquel perseguir en transitorios labios  
otra infructuosa manera del amor.

Todo fue pan de olvido.

Tu nombre innumerable se borroneó  
en retazos de eternidad soñada.

Y hoy, aunque a ratos recuerde,  
no sé cuánto te quise.

**Ceuta.**

¿Aquí vendrían los moros a ver el mar

**gigante**

**y tal vez antes de ello todo sería  
silencio?**

**Llegarían remolinos del desierto infinito  
y las alas del pájaro serían infatigables  
al cruzar la distancia desolada y  
desnuda.**

**Dormiría en la arboleda un delirio de  
verdes**

**en errátiles días de horarios  
intangibles.**

**Ni alguien recogería el fraseo de la  
lluvia**

**para intentar la primera versión de una  
palabra.**

**Tal vez, del monte Hacho se desprendiera  
Dios**

**en algún mediodía de soles desbocados.**

Y acaso mostraría azorados sus ojos  
cual gaviota extraviada en su propia  
tormenta.

## **Verano.**

Llegabas cuando se alejaba la tarde  
entre fusilaciones de faroles y sombra.

La calle estaba al sur,  
amarilleado sur de letanía.

Todo era azul, rebelde, milagrero,  
magia de pájaros templando las guitarras.

El grito era inmediato y el pan fácil.

La sangre tumultuosa y veinte años...

Tu paso era liviano y tu vestido blanco,  
y tu piel era un cobre temperado de  
enero.

Si mis manos crecían para robarte toda  
era sólo por eso, para robarte toda

Yo te amaba y me amabas,

Y entre verdes paredes de soledad apurada  
bebimos aquel vaso de vino deleitoso.

Mi amor, ¡cuánto te amaba!

Desde el beso inicial te quise entera,  
enigma inolvidable de ternura,

Y aún recuerdan mis manos, cada tanto,  
tu piel delicada caoba del verano.

Las bocas exploraban el recóndito goce  
y los cuerpos fugaron al culminarnos  
juntos.

Momento sin historia, ni después ni  
pasado

que nunca se repite. No se repite nunca.

Y luego apenas, un cigarrillo lento.  
Iluminando a tu vestido blanco,  
allí, sobre una silla.

### **Cerro San Bernardo.**

Yo tan sólo sabía caminar ciudades  
impiadosas,  
y cargar una melancólica astucia para  
sobrevivir.

Reptando raudamente por bancos, bares,  
ministerios.

Con premura olvidando las sonrisas al  
paso.

las miradas sin miga en vigorosas calles  
de enmudecidos pájaros.

De pronto descubrimos allá abajo a la  
tarde

Calzando sus oscuras botas de crepúsculo,  
y lejano intuimos un camino de norte  
polvoriento.

Nos besamos apenas, sin apuro,  
Bebiendo cada uno su futura nostalgia  
Y bajamos del cerro. Tal vez ni me  
recuerdes.

### **Primavera.**

Buenos Aires tal vez sea el sueño de  
algún mago; esta ciudad inevitable y mía  
que al guiñarle un cachito de sonrisa,  
dispone repintar la primavera.

El setiembre fecundo de luz y veintiuno  
es un vaso repleto de vino gusto a ganas.

Lucen dos colegialas su pelo a  
contraviento,  
Y el color de tus ojos, y tu blusa

floreada.

Un motín de sonrisas ha sublevado el  
aire.

Y en este mediodía de soles derramados  
vaga un Dios, de festejo entre nosotros.

**Lejana.**

Mi soledad hoy se atreve al color de tus  
ojos,

persiguiendo el olvido de un mojado  
paisaje

donde tal vez jugaran tus manos en el  
agua

y abordaran mis labios la piel de tu  
cintura.

La tarde sería joven, cesaron las  
promesas,

ropas sobre la arena y un murmullo de

sauces.

Nuestro ardido deseo gobernaría el  
instante,

alientos contenidos y una fuga de  
pájaros.

Pudor desbarrancado fue el amor junto al  
río,

tu voz se haría de espuma al abrochar tu  
falda.

Yo habré dicho palabras sin ecos y la  
tarde

guardó esa lejanía, tomados de la mano.

**¡Cuánto te quiero mi ciudad!**

Vuelto de andar las brumas de la soledad.

Senderos neblinosos de ciudades lejanas

tan parecidas

repetidas,

siempre tan ajenas.

Territorios extraños a mi respiración.

A esta cadencia tuya que me diste  
para adornar el modo de contarnos las  
cosas.

Y hoy,

volviendo de lugares ajenos de la tierra,

Presurosos, dinámicos, progresistas.

De ciudades pujantes, según se dice  
siempre.

Más allá de los mares, como también se  
dice,

Vuelvo a confiarte muy quedo, despacito,

casi como un chamuyo silabeado en la  
oreja de una hembra deseada:

¡Jamás te engañaría mi ciudad; tanto te  
quiero!

Porque yo soy de aquí, me parió algún  
silbido.

Mi calle era esa calle vértice de una  
estrella;

la esquina sensiblera y el almacén del  
barrio.

Y aquel gato barcino,  
sigiloso donjuán equilibrista de la pared  
de enfrente,  
contraluz de la luna sobre su lomo pardo.

En mi origen hay gente sánguche bajo el  
brazo,

madrugadora especie permanente en la  
historia.

Un caserón misterio del que nadie sabía  
y un cantor sin escuela cantando  
valsecitos.

Mis ojos te miraban con un ramo de lunas,

y canciones verseadas a tu oído en las  
sombras.

De repente un taimado cuchillo en la  
esperanza.

Un adiós y otro olvido, como a esa novia  
rubia.

Por detrás de mi vuelta queda una bronca  
oculta

Y un remiendo de alas cosidas a mi sueño.

He vuelto mi ciudad y sos la misma:

Acrílico, metal y supermarket

Moto, casco y bluyín con una piba adentro

Son tu vestido nuevo, que te luce tan  
lindo.

Nunca podré olvidarte, mi ciudad.

Volvamos a ser novios.

## **La calle olvidada.**

**El tiempo transcurrido es una sombra  
astuta,**

**Es una desmemoria de sumergidas lluvias.**

**Una intuición apenas de ronda planetaria,  
cegadora de rostros, borradora de  
nombres.**

**Quiero andar una noche fatigada de  
trenes,**

**buscando hallar un solo recuerdo que  
recuerde.**

**Buceando tras la calle, una palabra, un  
signo,**

**horadando el lejano mineral de unos ojos  
que quizá me miraron en el aire de  
octubre.**

**Retomar el perfume de un viernes a la  
noche,**

y los besos calientes galopando los  
labios.

El clave de los gallos del alba,  
tempraneros,  
saludando el insomnio cavado por la  
ojera.

Debe estar en un hueco mi tiempo  
adolescente,  
con la risa bandera y el afán pajarero.  
El sitiador constante de la pregunta dura  
y aquel duende de magia plegado en mi  
camisa.

Sufro encontrar la calle que tendría una  
ventana,  
con el misterio invicto de aquella mujer  
pálida  
que miraba la tarde con sus ojos de agua.  
Calle con arboladura de techos color nada

Y ausencias sumadoras de llantos y  
nostalgia.

### **De esperanza.**

A veces, la poesía es un rayo que nos  
lacera el corazón.

Vigilia lenta a lento cigarrillo,  
de aguardar anunciaciones postergadas.

O es pesadumbre de sombra desplomada  
sobre las selladas compuertas del alba.

Cada tanto, también, la poesía arde  
tornasoles de albedrío,

y deviene en esgrima presuntuosa de  
conmemorar,

señoras y señores,

que «las mariposas son díscolas flores  
desertoras»

o «gracioso surrealismo de angelitos

**pintores».**

**¿Qué decir de tanta poesía  
que no descifra claves del ocaso de un  
sueño,**

**desgarrado, raído, sueño hilachas de  
trapo, ni el lagrimear silencio por el  
cruento desangre**

**que nos clava las uñas costillas bien  
adentro?**

**¿Cómo entonces traficar con versitos  
incolores**

**ante nuestro temor y amados muertos?**

**Aunque a poesía creceremos al hombre,  
poemas mano a mano sin soledad tan sola.**

**Flamante algarabía de inflexión  
solidaria,**

**verbo a hechura de Dios, de remadores  
juntos**

que separadamente capitaneamos un  
naufragio

de gorriones, entre vendavales y  
tormenta.

**1492.**

... entraron con sus cruces y espadas  
criminales,

y los de aquí sólo éramos personas.

Y un imprevisto amanecer vinieron y  
llegaron,

jineteando en el lomo del mar  
estrepitoso.

Del mar, motín de sal y oquedad milenaria  
inmemoriales hombres pisaron nuestra  
playa.

Aquí vagaría el sol desflorando la  
sombra,

**satinando la pampa que era una  
resonancia.**

**Interminable y sola extraviada en los  
mapas,**

**la pampa indoblegable de todas las  
centurias.**

**De metales y arneses vinieron y llegaron,  
y aquí sólo el silencio de Dios y sus  
verdades.**

**Esa verdad en silencio que repiten los  
tiempos**

**sin sermones confusos ni discurso  
inventado.**

**La inmensidad, un delirio, ensueño y  
desmesura**

**quebrada por navíos que llegaron de  
lejos.**

**Y dicen, no se sabe todavía,**

que por casa no había eco de los galopes  
de caballadas potras, crin al viento y  
relincho.

Ni siquiera el arrullo rasgado de una  
viola

conmovería la calma de los anocheceres.

Llegaron esos hombres de metales y  
arneses

a tanto territorio de soledad muy sola.

A esta incesante fragua de agobiadores  
soles

y enrojecida siesta demorando el paisaje.

Vinieron y llegaron cuando cada montaña,

peldaño de misterio,

colgaba de los aires su racimo de aroma,

más los ríos libertarios disponían del  
reflejo

y el contracanto al canto de pedregal y  
orilla.

Sí, aquí soltaría el viento su natural  
capricho

cargando los pulmones de albedrío  
pajarero.

Bailaba la hojarasca del repleto follaje  
y tronaba el prodigio de la mágica  
lluvia.

Esos hombres llegaron y en la playa,  
nosotros.

Nosotros en la playa del tiempo que les  
digo,

achicados de asombro por la grandiosa  
nave

y metálicos seres venidos desde el agua.

Tanto temor callamos. Y tampoco dijimos,  
que tal vez allí mismo haya empezado el

**hambre.**

**Y ocurrió ciertamente: de una choza a la  
otra**

**con palabras invictas hablamos del  
suceso,**

**contamos la noticia.**

**Bien teníamos palabras que unidas a las  
nuevas,**

**traídas en los barcos,**

**son memoria y enigma del saber quienes  
somos.**

[www.eduardopersico.blogspot.com/](http://www.eduardopersico.blogspot.com/)

**EDUARDO PÉRSICO nació en Banfield y vive en Lanús, Buenos Aires, Argentina. Publicó en 1978, Crónicas del Abandonado. Cuentos. Editor Mensaje. (Faja de Honor SADE) 1982,. Gardel Supo Retirarse a**

Tiempo. Corregidor, Novela. 1983, Resistencia Lunfarda. Poemas. Edit.Rueda. 1986, El Olvido está en Libertad. Novela, Edit..Futuro. 1989, De nuevo lejos de Uppsala. Novela, Edit.Bell. 1993, Un Mundo Casi Feliz Cuentos y Poemas. 1993, \*Nadie Muere de Amor en Disneylandia. Novela. (Premio Fondo Nacional de las Artes). 1995. Cuentos con Mujeres. Beas Edit. 1998, \*Madame Bovary era una Buena Chica. Novela, Edit. AINI. 2001, \* El Infierno de Rosell. Novela. Edit. del Leopardo. 2004. \*Lunfardo en el tango y la poética popular. Ensayo. Edit. Proyecto. (Los títulos marcados con \* se hallan en Internet) . Participó en: Fútbol a Puro Cuento, Escritores argentinos según ellos mismos, Univ. INCCA de Colombia y compilado por Joseph Vélez, de Baylor University USA. Cien sonetos Lunfardescos, de Academia Porteña del Lunfardo y Los que conocieron a Borges nos cuentan, Edit. Tres Haches. .

Dictó en USA, España, Canadá, Cuba y otros de América Latina. En USA expuso en

el Hunter College of the City University of New York; Borough Manhattan Community College of New York; Baylor University de Waco, Texas; Greeley University, Fort Collins University, Colorado, y en la York Universty of Toronto, Canadá. Participó en la Bienal de Poesía en Madrid . Invitado por el Instituto Hispánico de California dictó en la Univ.Pedagógica de Santiago de Chile y en Asunción, Paraguay. Fue invitado a la UNEAC de la Habana, Cuba, Domínguez Hill University, Los Angeles y a la Bienal del Libro en Río Centro, Brasil, en el 2001 y 2002, y desde el año 2011 coordina sobre Cultura Popular en Sociales de la Univ. Lomas de Zamora. (Año 2014)  
[www.eduardopersico.blogspot.com](http://www.eduardopersico.blogspot.com).